

## TRAÉ ALFAJORES

### EPISODIO 51: Villas Miseria

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de [ventureoutspanish.com](http://ventureoutspanish.com), un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Episodio 51 de “Traé Alfajores”. Hoy vamos a hablar de villas miserias, villas de emergencia, o las villas, como casi todo el mundo las llama.

En Argentina podés estar en Villa La Angostura, Villa Ventana, Villa General Belgrano... todos estos son lugares turísticos, chiquitos, acogedores, lindos.

O podés estar en la Villa 31, en la Villa Fuerte Apache, en la Villa Carlos Gardel... barrios que son considerados exactamente lo opuesto.

Así que, díganme si eso no es una buena demostración de que las palabras no siempre son transparentes.

Y para meternos en tema voy a leerles un parrafito. El término que utilizan acá es “barrios populares,” que suena un poco mejor, pero no cambia la realidad.

“En todo el país se han identificado 5.687 barrios populares. Estas urbanizaciones precarias están habitadas por 1,2 millone de familias, equivalentes a 5.280.000 personas, de acuerdo con estimaciones del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.”

Recuerden que Argentina tiene una población de alrededor de 46 millones de personas.

Obviamente, la pobreza toma muchas formas y no se traduce exactamente en el número de personas que viven en villas, pero si miramos los números, las cifras dicen lo siguiente:

En junio de 2023, que es el último relevamiento disponible, de acuerdo al INDEC (que es el organismo que hace todos estos relevamientos y luego publica los números), el 41,7% de las personas se encontraban bajo la línea de la pobreza, y el 11,9% por debajo de la línea de indigencia.

Y este número no ha variado demasiado en los últimos años. Si observan algunos de los gráficos disponibles que tratan de visualizar la información que existe sobre esto, vemos que, a finales de 1980, en la crisis por la que Alfonsín debe dejar la presidencia antes, ya había habido un pico por encima del 40%; que durante la década del '90 se mantiene, mejor dicho, oscila entre el 20% y el 30% y cuando es la crisis de 2001 tenemos el pico más alto donde casi el 55% de la población estaba bajo la línea de pobreza.

Después durante la primera década del 2000 baja bastante, se mantiene alrededor del 35% y a partir de 2018/2020 vuelve a crecer para estar en este valor que estamos mencionando hoy.

Y obviamente es muy difícil tratar de imaginarlo, porque son muy malas noticias.

Por eso, las villas de emergencia o barrios populares aparecen al final de un túnel oscuro y solitario de marginalidad.

Crece al ritmo de las crisis económicas que dificultan el acceso a la educación, a los servicios de salud más esenciales, al empleo y a viviendas dignas, y el Estado no puede o no sabe resolverlas.

Además, socialmente hay muchos equívocos respecto de la villa. Una palabra que se usa mucho cuando se habla de esto es “estigmatización”. Vivir en una villa es un estigma muy duro.

En Argentina, una de las palabras discriminatorias más naturalizadas es “villero” o “negro villero”. “No seas villero”, dice la gente.

Después también existe todo un estigma social que tiene que ver con pensar las villas como lugares peligrosos, donde solamente viven delincuentes.

Eso es hablar sin saber. Es mucho más fácil imaginar cómo vive alguien en Puerto Madero que imaginar cómo vive alguien en una villa.

Y esto tiene mucho que ver con la pobreza estructural. Más allá de que no lo reflejan de forma directa, los números disponibles son bastante duros.

Las condiciones de pobreza en que viven quienes viven en las villas nos muestran de forma muy cruda las consecuencias naturales de nuestro modo de vida, nuestro modo de producir, de consumir, de trabajar, de pensar las ciudades.

Sabemos que la falta y la abundancia son el motor del mercado y sabemos que el capitalismo no está interesado en la justicia social, sino en crear y satisfacer las demandas de quienes puedan pagar lo que dicen querer.

Y aunque no vamos a empezar una discusión económica para no irnos demasiado de tema, el tipo de pobreza que representa vivir en una villa equivale a estar por debajo de la línea de pobreza, obviamente, pero la palabra que se utiliza normalmente en estos casos es “indigencia”. Este es otro parámetro que tiene que ver con cierto nivel mínimo de ingresos necesarios para, como se suele decir, “no caer en la pobreza.” Piensen en esto, ¿no? La imagen es muy fuerte: caer en la pobreza, como si fuera un pozo.

Y lo peor es que, si ya sos pobre, podés seguir cayendo.

Y por eso la movilidad social descendente es un fenómeno mucho más preocupante y más urgente de lo que podemos pensar sobre movilidad social ascendente.

Las villas son urbanizaciones muy diversas, también eso es muy importante mencionarlo.

Por ejemplo, hoy con YT podés hacer un recorrido virtual por muchas villas conocidas de la ciudad de Buenos Aires, de Rosario, del Conurbano y podés empezar a darle una imagen a estos números, pero no deja de ser una imagen en una pantalla y solamente eso.

Pero para tratar de imaginar las condiciones en que viven muchas personas de estas que viven en barrios populares, vamos a tratar de imaginar algunas realidades:

- No tenés acceso a agua potable. Tenés que ir a buscarla a alguna canilla y llenar bidones con agua para cocinar, para lavarte las manos, bañarte...
- Hace frío, no tenés gas de red. Calentás y cocinás con garrafas de 10 kilos.
- El acceso formal a la energía eléctrica es prácticamente nulo. Tal vez hay una conexión mal hecha y peligrosa, pero lo común es que ni siquiera eso.

- El piso de tu casa probablemente es de tierra.
- Tu baño no tiene conexión cloacal.
- Tu alimentación es insuficiente y deficiente.
- Compartís habitación con probablemente más de un miembro de tu familia, si no con toda tu familia.
- Y obviamente, no tenés ningún título de propiedad que reconozca que lo poco que tenés es tuyo, o sea que en cualquier momento existe el riesgo de que te desalojen.

Y esto me parece que es la peor noticia de todas. Porque esto que todos identificamos como “American Dream,” en el caso argentino sería el modelo que marcó Maradona, de salir de una villa y triunfar.

Qué pasa? Hay un derecho a la igualdad, pero el derecho a la igualdad se diluye si tratamos como iguales a quienes son diferentes. Si vos crecés sin saber si tenés comida en la mesa todos los días, las oportunidades de desarrollarte son limitadas.

Bueno, cerramos acá. En la descripción de este episodio voy a dejarles uno de estos canales que muestran las villas por adentro.

También desde [ventureoutspanish.com/podcast](http://ventureoutspanish.com/podcast) van a tener acceso a la transcripción gratuita de este episodio.

Y los invito a quienes quieran y a quienes puedan a hacer una colaboración para apoyar este podcast. También ese link va a estar en la descripción

Gracias por escuchar otro episodio de “Traé Alfajores” y nos vemos la próxima.

Un abrazo.